



ORILLANDO EL ENCUENTRO

cional, puedo contarles que al principio fue un poco duro porque mis padres quizás no estaban muy conformes con mi decisión, pero Dios siempre va acomodando todo y ellos comenzaron a ver que yo era feliz prestando mi servicio a Dios en las Fuerzas Armadas y entonces, comenzaron a contagiarse de mi misma felicidad. Mis hermanos desde el comienzo me acompañan, me respaldan y están felices y presentes, lo mismo que mis padres, quienes viajarán desde San Juan, estarán presentes para poder celebrar juntos este regalo para nuestra Iglesia Castrense, que es mi Diaconado”.

El próximo 16 de junio, Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina, presidirá la Santa Misa donde por imposición de manos ordenará Diácono al Seminarista Luis Alfredo Villafañe. Para quienes deseen acompañar, la celebración será a las 18 horas en la Parroquia Ntra. Sra. de Luján Castrense, cita en Av. Cabildo 425, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), quienes estén en el interior del país podrán sumarse a través de la transmisión en vivo desde el canal de YouTube de la Diócesis.-

DIÓCESIS | SÍNTESIS INFORMAIVA

NACIONALES | Que el ruido de su muerte, el ruido de su martirio nos despierte a muchos para renovar la fe y vivirla sin retaceos hasta el fin, así lo pidió el Obispo Castrense de Argentina, en la Santa Misa de Acción de Gracias por el 91° aniversario del nacimiento del Siervo de Dios Argentino del Valle Larrañe. Mons. Santiago decía en la Homilía, “creo que Argentino del Valle Larrañe puede ayudarnos mucho a todos los argentinos para sanar tantas heridas”, finalizando, señaló sobre el Siervo de Dios, “su vida y ejemplo de fe, surgió como una luz, como un faro en ese momento de nuestra historia pero que hoy también ilumina nuestra vida en este presente”.-

AGENDA PASTORAL

JUNIO 2023

10 de junio, colecta anual de Cáritas. Misa de Confirmaciones en Guarnición Fuerza Área Córdoba.

11 de junio, Corpus Christi. Colecta anual de Cáritas. 12 de junio, 10 horas, Comunidad de Policías de América, bendición de evento y oración por los caídos en cumplimiento del deber, CABA.

Del 12 al 16 de junio, 31° ENCUENTRO GENERAL DE CLERO CASTRENSE.

15 de junio, 19 horas Santa Misa y Peregrinación a Luján del Clero Castrense. En la celebración el Seminarista Luis Villafañe hará su juramento y profesión de fe. Rezamos por el Encuentro.

16 de junio, 18 hs., el Obispo Castrense de Argentina Ordenará Diácono al Seminarista, Luis Villafañe. Parroquia Luján Castrense, Av. Cabildo 425, CABA.

MÁS INFORMACIÓN EN:



obispadocastrenseargentina.org



@obispadocastrenseargentina



@ObCastrenseArg



@obispadocastrensedeargentina



PresnaObispadoCastrensedeargentina



presnaobispadocastrensearg@gmail.com



@INFO_OBISPADOCASTRENSEARGENTINA



ESCANEAANDO ACCEDA AL CANAL DE

INFORMACIÓN DE LA DIÓCESIS EN TELEGRAM



ORILLANDO EL ENCUENTRO

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA DIÓCESIS CASTRENSE DE ARGENTINA

MENSAJE



Querida Comunidad Diocesana:

Estamos por celebrar la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Jesús. Esta gran fiesta litúrgica que nos ayuda a poner nuestra mirada en el “Misterio de nuestra fe”- tal como reza el sacerdote después de la Consagración de cada Misa -.

Mirando la figura del santo cura Brochero, les comparto una reflexión suya sobre la Eucaristía:

“...la Hostia consagrada es un milagro de amor, es un prodigio de amor, es una maravilla de amor, es un complemento de amor, y es la prueba más acabada de su amor infinito hacia mí, hacia Ustedes, hacia el hombre...”

En nuestro camino de fe y vida interior, que importante es ir reconociendo que-

cada Misa- es la expresión de ese amor de Dios, amor que es también “hasta el extremo”. No nos da algo, sino que se da a sí mismo. Es la pedagogía del amor, el que ama, no solo da, sino que se da. Y cada Misa es un encuentro de amistad con aquel que “me amó y se entregó por mí” (Gal 4, 20).

Qué lindo desafío pastoral, para los capellanes, favorecer con creatividad y entusiasmo, que cada Eucaristía sea vivida de ese modo e ir fortaleciendo- en todos – una mayor devoción y participación en las Misas de cada día; no solo en la del Precepto Dominical.

Hemos recordado a nuestro querido amigo, el cura Brochero, le pedimos a él que nos regale su intercesión sacerdotal, para vivir y celebrar con mayor devoción y frecuencia, el don precioso de la Santa Misa.

Muy bendecido día de Corpus Christi y sabiéndonos que nos encontramos en cada Misa; ahí rezo siempre por cada uno de ustedes, les agradezco que rezan por mí.

Mi paternal bendición en la Virgen María, Mujer eucarística por excelencia, para que seamos como Ella, Sagrarios de su Hijo Jesús y lo anunciemos con pasión.

+Santiago Olivera





ORILLANDO EL ENCUENTRO

EVANGELIO

Juan 6:51-58

⁵¹Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo.»⁵²Discutían entre sí los judíos y decían: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?»⁵³Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.»⁵⁴El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día.»⁵⁵Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida.»⁵⁶El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él.»⁵⁷Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí.»⁵⁸Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre.»

REFLEXIÓN

Por Capellán, Padre Pablo Sylvester

DELEGADO DE PASTORAL BÍBLICA

Querida familia castrense: Celebramos el Corpus Christi y cómo nos asombramos ante éste, que es el “misterio de la fe”, como escuchamos luego de la consagración. Por las palabras dichas por el sacerdote el pan y el vino se convierten en el cuerpo y la sangre de Nuestro Señor Jesucristo, quien es el “pan de vida”; así como el pueblo durante el desierto se alimentó con el maná hacia la tierra prometida, nosotros nos alimentamos con la Eucaristía en nuestro itinerario hacia el cielo, aunque “vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron, el que coma de este pan vivirá para siempre” (Jn 6,48), no hay alimento superior al eucarístico del que incluso el maná era una figura. Caer de rodillas para adorar a Cristo nos ayuda en este fin de semana a ser generosos en la colecta de caritas nacional fortaleciendo así nuestra caritas castrense en estos tiempos donde a tantos urge la ayuda concreta y tangible, incluso en nuestro propio ámbito.

En cada Padre Nuestro suplicamos por el pan de

cada día, que es el eucarístico, pero también es el pan material en el cual se simboliza toda necesidad terrena, vinculada claro con la subsistencia. En el Corpus Christi se pasea en procesión el Santísimo por las principales plazas de las ciudades mostrando ese reinado de Cristo y haciendo “visible” su presencia de suyo “oculta” bajo las especies sacramentales. Ocasión privilegiada para rezar por nuestro país en este año tan ajetreado.

¡Bendito y alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar!

MI CONSAGRACIÓN, ES CONSAGRARME A SERVIR PLENAMENTE A DIOS



Mi consagración es consagrarme a servir plenamente a Dios, así lo expresó el Seminarista Luis Alfredo Villafañe quien en entrevista con nuestra redacción compartió a días de ser Ordenado por nuestro Obispo, Mons. Santiago Olivera Diácono como vive este tiempo. En primer lugar, quisimos saber cómo descubrió su vocación sacerdotal, Luis nos contaba, “siempre supe que tuve vocación a servir, cuando desde chico me interesaba y quería con muchas ganas ingresar a las Fuerzas Armadas. Mi pasión era el mar, aunque soy de San Juan, y no tenía la experiencia alguna del océano, mi intención era estar en el mar y trabajar con los barcos, por eso mi vocación era, el servicio en la Armada.

Siempre supe que quería servir a la Patria y como



ORILLANDO EL ENCUENTRO

me gustaba mucho el mar, aunque en mi tierra natal solo hay desiertos, sentía algo muy especial con los barcos y entonces servir a nuestro país en la Fuerza era algo que soñé y añoré desde niño. Cuando fui adolescente dediqué toda para alcanzar esa meta, puesto que desde siempre sabía que quería ser marino, ingresé a la Armada, donde estaba feliz por todo lo que podía hacer por el país.

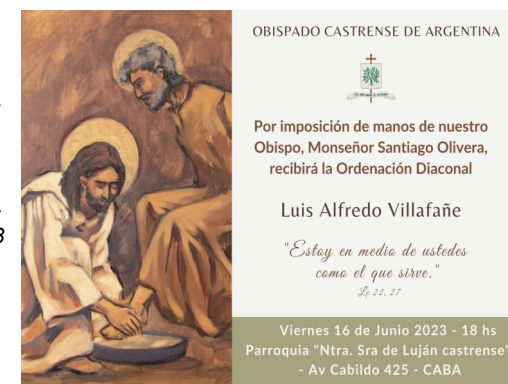
Conforme pasaban los años de servicio en la Fuerza, comencé a sentir en el corazón el llamado al Sacerdocio, por supuesto que en los primeros tiempos lo rechazé porque no me sentía digno para semejante misión, no me sentía capaz. Pero el tiempo fue pasando, y sin de dejar de amar a la Armada Argentina, estando en servicio en la Fragata ARA Libertad, advertí después de haber estado 3 años en la embajadora de los mares, un destino deseado por todo marino, que había algo que me faltaba.

Un vacío que no se saciaba con el mero hecho de estar en ese ámbito, de ser parte de la tripulación de ese navío histórico y tan importante para todos los hombres de mar, tampoco lo hacían las cosas del mundo. Si por supuesto disfrutaba con mi familia, con mis amigos, con mi trabajo, con el servicio a la nación, pero, yo sentía que faltaba algo más, que lo que hacía, era poco y que había algo más grande. Entonces comencé a darme cuenta que Dios me seguía llamando a ser Sacerdote, y luego de un proceso de discernimiento, donde recé mucho tiempo, no solo, sino junto el Sacerdote Luis María Berthoud (Capellán de la Armada Argentina) que me acompañó, ingresé al Seminario.”

Completando, Luis, nos decía, “actualmente, estoy en el octavo año del Seminario Diocesano Castrense de Argentina y el próximo viernes 16 de junio, el Obispo Santiago me va a ordenar Diácono y por supuesto por ello estoy feliz, contentísimo y un poco nervioso pues faltan muy pocos días. Se que mi vida de servicio va a continuar, así como cuando en las Fuerzas Armadas yo había estado allí con esa misión, ahora del mismo modo seguir sirviendo,

pero para servir a Dios en las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad”.

Luis también nos contó sobre el diaconado, así nos lo explicaba, “Diácono significa el que sirve, es el servidor, ya la Iglesia primitiva tenía esta figura del Diácono, de la Diaconía, del que sirve. Enton-



ces, mi consagración es consagrarme a servir plenamente a Dios, plenamente a las personas que Dios quiera ponerme en mi camino y por supuesto a las personas que nuestra Iglesia Castrense necesita que nosotros sirvamos y en este caso yo, como Diácono sirva”.

Además, Luis Villafañe nos compartió, además, “con el Obispo Santiago y el Padre Diego que es formador del Seminario Castrense hace dos semanas atrás estuvimos en Villa Cura Brochero, Córdoba, allí hice mi retiro. En el pude rezar junto a ellos esta dimensión que tiene el Diaconado que es del servicio; y la verdad, estoy muy contento y decidido a querer seguir sirviendo porque uno es servidor siempre, pero desde la consagración; y estoy muy feliz por ello”.

En final de nuestro contacto con Luis, quisimos saber cómo tomó su familia la novedad de que quería iniciar su vocación sacerdotal, esto nos decía, “cuando repasó los años de mi proceso voca-